



Asamblea General

Distr. general
20 de agosto de 2014
Español
Original: inglés

Sexagésimo noveno período de sesiones

Tema 23 b) del programa provisional*

**Erradicación de la pobreza y otras cuestiones de desarrollo:
cooperación para el desarrollo industrial**

Cooperación para el desarrollo industrial

Nota del Secretario General

El Secretario General transmite por la presente el informe del Director General de la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI), preparado de conformidad con la resolución [67/225](#) de la Asamblea General.

* [A/69/150](#).



Informe del Director General de la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial

Resumen

En el presente informe, preparado de conformidad con la resolución [67/225](#) de la Asamblea General, el Director General de la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI) examina las tendencias recientes del desarrollo industrial, en particular el valor agregado en el sector de las manufacturas y el crecimiento en los países, la demanda universal de políticas y estrategias innovadoras en el sector industrial y el nexo entre la industrialización y las dimensiones económicas, sociales y ambientales del desarrollo sostenible.

Además, en el informe se analiza la importancia del desarrollo industrial en el contexto de la agenda para el desarrollo después de 2015 y se formulan claras recomendaciones normativas al respecto. También se describen en el informe la función y las contribuciones recientes de la ONUDI en su calidad de organismo especializado de las Naciones Unidas encargado de promover el desarrollo industrial inclusivo y sostenible y la cooperación industrial internacional.

I. Examen del desarrollo industrial

A. Introducción

1. En el informe anterior sobre la cooperación para el desarrollo industrial ([A/67/223](#)) se presentó el concepto del desarrollo industrial inclusivo y sostenible, en calidad de mandato primario y renovado de la ONUDI y como un posible objetivo de la agenda para el desarrollo después de 2015.

2. Se dijo en el informe que se había comprobado que el desarrollo industrial era el factor decisivo para sacar a las personas de la pobreza, crear una prosperidad compartida sostenida, promover la competitividad internacional en todos los niveles y en todos los sectores y mejorar sistemáticamente las salvaguardias ambientales y sociales. Ese argumento se fundó en la observación de las modalidades de desarrollo que habían prosperado en Europa, América del Norte y Asia. En verdad, la historia demuestra que en los países que se han podido transformar de una economía agraria a una economía moderna, los gobiernos coordinaron las inversiones fundamentales de las empresas privadas que contribuyeron a establecer nuevas industrias y, muchas veces, ofrecieron incentivos a las empresas precursoras¹. El argumento se sustentó también en el reconocimiento de que la industrialización, basada en la actividad empresarial, era una condición previa necesaria para el crecimiento económico sostenible a largo plazo, el progreso social y la innovación tecnológica, en particular en los servicios relacionados con la industria y los sectores agrícolas.

3. Desde la publicación del informe anterior, la comunidad internacional ha hecho un salto cualitativo en el reconocimiento de que la industrialización es el factor impulsor básico del desarrollo sostenible para erradicar la pobreza en el período después de 2015. En diciembre de 2013, la Conferencia General de la ONUDI aprobó una histórica resolución titulada “Declaración de Lima: Hacia un desarrollo industrial inclusivo y sostenible” (GC.15/Res.1). En junio de 2013, en la Conferencia de Alto Nivel de Países de Renta Media, celebrada en San José (Costa Rica), los participantes declararon que la transformación industrial era una condición previa fundamental para la consecución de todo objetivo de desarrollo en el futuro². En fecha más reciente, los países menos adelantados reiteraron que la aplicación del Programa de Acción de Estambul³ dependía de que se promoviera un desarrollo industrial inclusivo y sostenible⁴. Además, en el proyecto de documento final de la Tercera Conferencia Internacional sobre los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo ([A/CONF.223/3](#)), que se ha de celebrar en septiembre de 2014, se incorporó un llamamiento a la acción a fin de alentar un desarrollo industrial inclusivo y sostenible en su programa de desarrollo.

4. Los distintos grupos regionales, por su parte, consideran que el desarrollo industrial inclusivo y sostenible es la piedra angular de sus políticas de desarrollo. Según la posición africana común sobre la agenda para el desarrollo después de

¹ Justin Lin, “Industrial policy comes out of the cold”, Project Syndicate, 2010.

² Declaración de San José. “Desafíos para el desarrollo sostenible y la cooperación internacional en los países de renta media: el papel de las redes para la prosperidad” (IDB.41/Dec.4).

³ Programa de Acción en favor de los países menos adelantados para el decenio 2011-2020 (véase [A/CONF.219/3](#)).

⁴ Conferencia Ministerial sobre Nuevas Asociaciones para el Fomento de la Capacidad Productiva en los Países Menos Adelantados, celebrada en Cotonú, en julio de 2014.

2015, la industrialización es una estrategia central para que África pueda combatir la pobreza, la desigualdad y el desempleo, idea que también se refleja en los informes económicos de la Unión Africana y la Comisión Económica para África (CEPA) correspondientes a 2013 y 2014. En la Conferencia Ministerial sobre la producción y el desarrollo industrial en América Latina y el Caribe, celebrada en Caracas en 2013, funcionarios de alto nivel señalaron la necesidad apremiante de fomentar y fortalecer las capacidades productivas e industriales nacionales en la región para aumentar la productividad y superar las desigualdades⁵. Durante una reciente reunión de la Comisión Económica y Social para Asia Occidental, los países de la región señalaron que la promoción del crecimiento inclusivo y la transformación estructural mediante la política industrial y agrícola serían una prioridad central del desarrollo hasta 2030⁶. Por otra parte, la mayoría de los países de Asia han continuado su industrialización basada en las exportaciones, que ha servido para liberar a millones de personas de la pobreza. Los países industrializados han reconocido asimismo la importancia de la industria para su crecimiento futuro, y la Comisión Europea, que ha hecho un llamamiento a favor de un “renacimiento industrial”, tiene intención de aumentar la participación de la industria en el producto interno bruto (PIB) de Europa en 20% para 2020⁷. La Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) mencionó la importancia de la industrialización en sus informes titulados “Perspectivas sobre el desarrollo global” correspondientes a 2013 y 2014; y los Gobiernos de los Estados Unidos de América y el Japón anunciaron políticas industriales encaminadas a revitalizar determinados sectores industriales de sus países, en particular las empresas pequeñas y medianas, con miras a hacer avanzar la creación de puestos de trabajo y la innovación.

5. En su resolución 67/225, la Asamblea General alentó a los Estados Miembros a prestar la debida atención a la cuestión de la cooperación para el desarrollo industrial al tiempo de elaborar la agenda para el desarrollo después de 2015. A ese respecto, el Grupo de Trabajo de Composición Abierta sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible propuso recientemente el siguiente objetivo, a saber, “Crear una infraestructura con capacidad de recuperación, promover la industrialización inclusiva y sostenible y fomentar la innovación”⁸.

6. En el contexto de las negociaciones en curso sobre la agenda de desarrollo mundial después de 2015, se echa de ver que el panorama industrial mundial se sigue transformando a un ritmo sin precedentes. Si bien la política industrial era uno de los “secretos celosamente guardados” antes de 2010, la mayoría de los países han confirmado desde entonces que, de una u otra manera, aplican una política industrial activa⁹. Los gobiernos naturalmente ya brindaban apoyo a la industria privada antes de la reciente crisis financiera, mediante subvenciones directas, créditos tributarios o créditos de los bancos nacionales de desarrollo, con objeto de promover el crecimiento y la creación de puestos de trabajo. En numerosos foros internacionales

⁵ Conclusiones y recomendaciones de la reunión de funcionarios de alto nivel sobre la producción y el desarrollo industrial en América Latina y el Caribe, Caracas, 3 y 4 de octubre de 2013.

⁶ Véase Comisión Económica para Europa/Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico/Comisión Económica para América Latina y el Caribe/Comisión Económica para África/CESPAO, “A regional perspective on the post-2015 UN development agenda”, 2013.

⁷ Comunicación de la Comisión Europea, “For a European industrial renaissance”, 2014.

⁸ Objetivo 9 propuesto en el informe final del Grupo de Trabajo de Composición Abierta, aprobado el 19 de julio de 2014.

⁹ Por política industrial se entiende toda decisión gubernamental, reglamento o ley que alienta las actividades en curso o las inversiones en un sector industrial.

se examinaron otros atributos de la política industrial, incluida la financiación de la principal infraestructura relacionada con la industria, las mejoras en las capacidades institucionales y la institución de regímenes jurídicos transparentes¹.

B. Tendencias recientes en el desarrollo industrial

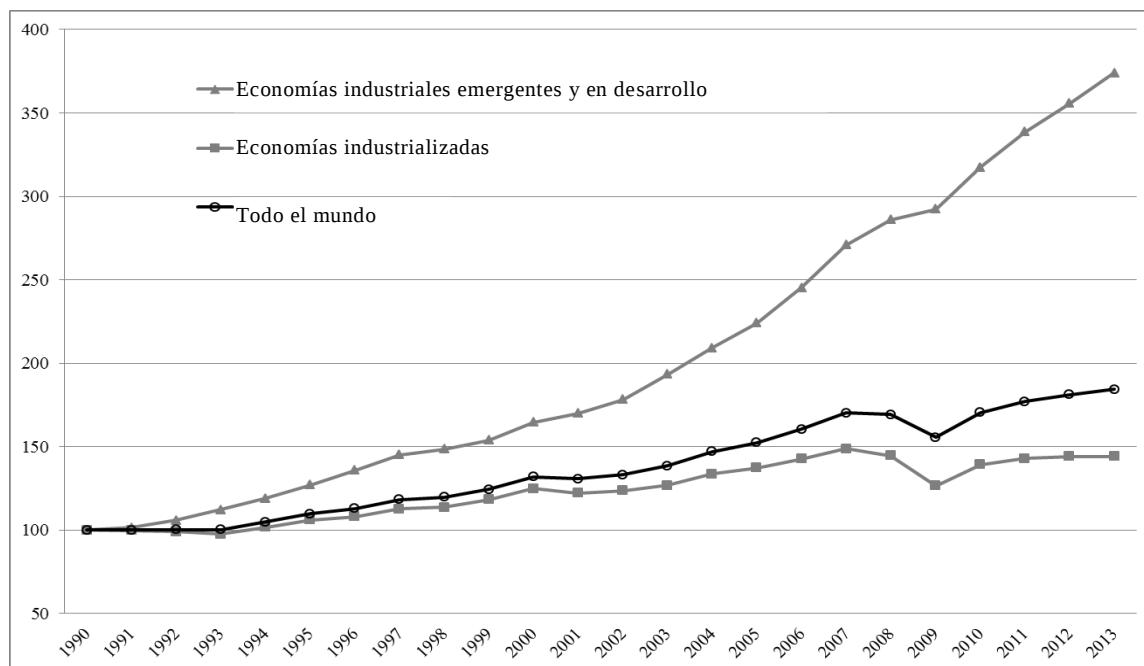
7. Tras un período de extraordinario crecimiento, el valor agregado manufacturero (VAM) a nivel mundial alcanzó un nivel sin precedentes de 9.724 millones de dólares de los Estados Unidos en 2008, si bien declinó en 2009 como consecuencia, principalmente, de la crisis financiera mundial. Los más afectados fueron los países industrializados, pues la producción del sector de las manufacturas mermó en 12,4% (en cifras reales) en 2009. En las economías industriales emergentes y en desarrollo se observó una desaceleración de las tasas de crecimiento del VAM a partir de 2007, y en 2009 solo se registró un aumento de 2,2% (véase el gráfico I). Desde entonces, el VAM en los países industrializados y también en las economías industriales emergentes y en desarrollo se recuperó y se cifró en 12.000 millones de dólares en 2013.

8. La aceleración del crecimiento del sector manufacturero en la década pasada en las economías industriales emergentes y en desarrollo es particularmente notable¹⁰. En 2000, el VAM de las economías industriales emergentes y en desarrollo se elevó en 60%, en comparación con 1990, a precios constantes de 2005; en cambio, durante la pasada década, el VAM de esos países se expandió en 130% frente al nivel registrado en 2000. Entre 1990 y 2013, el VAM de las economías industrializadas registró un aumento de solo el 40%.

¹⁰ A partir de 2013, en todas las publicaciones estadísticas de la ONUDI se utilizan nuevos grupos de países. Los detalles sobre los grupos de países se pueden consultar en el *International Yearbook of Industrial Statistics 2013*.

Gráfico I
Tendencia de crecimiento del VAM mundial, a precios constantes de 2005

(En dólares de los Estados Unidos constantes de 2005; 1990=100)



Fuente: Base de datos estadísticos de la ONUDI.

9. El papel de la industria manufacturera como factor impulsor del crecimiento fue particularmente importante en los países industriales emergentes y en desarrollo, en los que el crecimiento del VAM fue superior al crecimiento del PIB (véase el gráfico II). La sostenida actividad de fabricación en los últimos 20 años se tradujo en 2013 en una tasa de crecimiento del VAM superior en 25% a la del PIB. Esta tendencia se sustentó en el surgimiento de nuevas industrias de rápida expansión, caracterizadas por un valor añadido y una productividad mayores, así como por crecientes rendimientos de escala¹¹.

10. La expansión rápida y sostenida de las manufacturas ha sido una causa importante de la reducción de la pobreza en los países industriales emergentes y en desarrollo por vía de la creación de puestos de trabajo y la generación de ingresos. Entre 1990 y 2009 se crearon alrededor de 120 millones de puestos de trabajo en el sector manufacturero y sus servicios conexos. A nivel mundial, el sector manufacturero tenía 471 millones de puestos de trabajo en 2009, y se estima que el sector y sus servicios conexos llegaron a 500 millones de puestos de trabajo en 2013¹².

¹¹ Salvo indicación en contrario, todos los datos consignados en el presente informe se han obtenido de las bases de datos estadísticos o los productos estadísticos de la ONUDI, entre ellos el *International Yearbook of Industrial Statistics* (Cheltenham, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Edward Elgar Publishing, 2014).

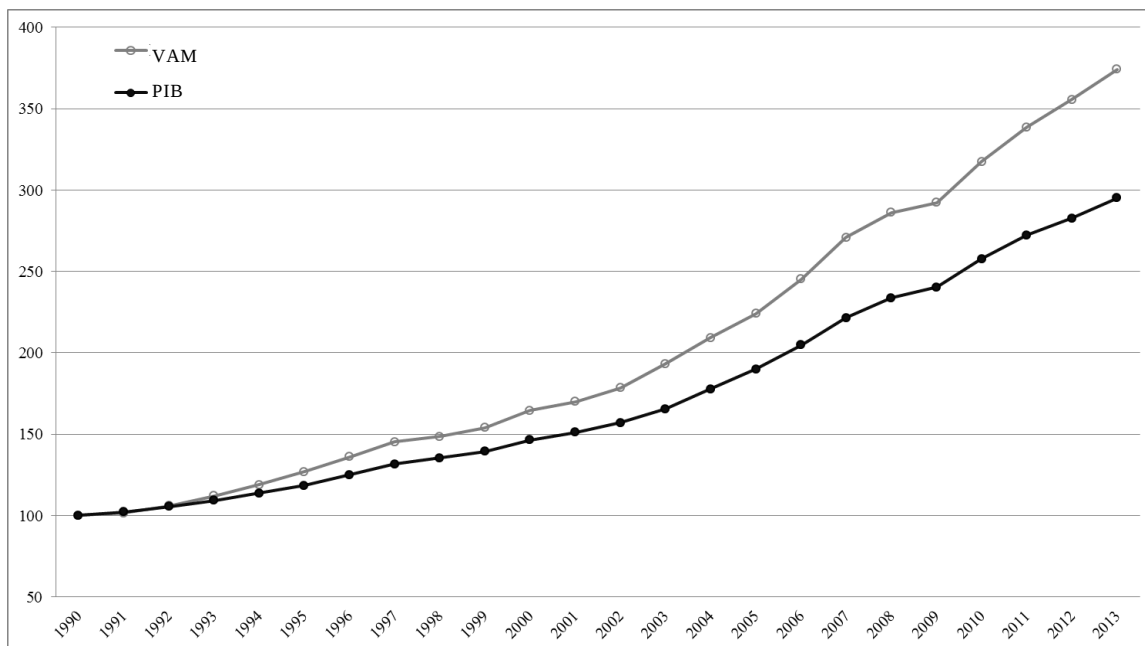
¹² ONUDI, *Industrial Development Report 2013: Sustaining Employment Growth: The Role of Manufacturing and Structural Change* (Viena, 2013).

11. La expansión del empleo en el sector manufacturero ha ido acompañada de mejoras en las competencias, las condiciones de trabajo y los salarios de la fuerza de trabajo. Los trabajadores, en general, han pasado a ser más productivos y las oportunidades de empleo de las mujeres se han ampliado considerablemente.

Gráfico II

Tendencias del crecimiento económico e industrial de las economías industriales emergentes y en desarrollo, a precios constantes de 2005

(En dólares de los Estados Unidos constantes de 2005; 1990=100)

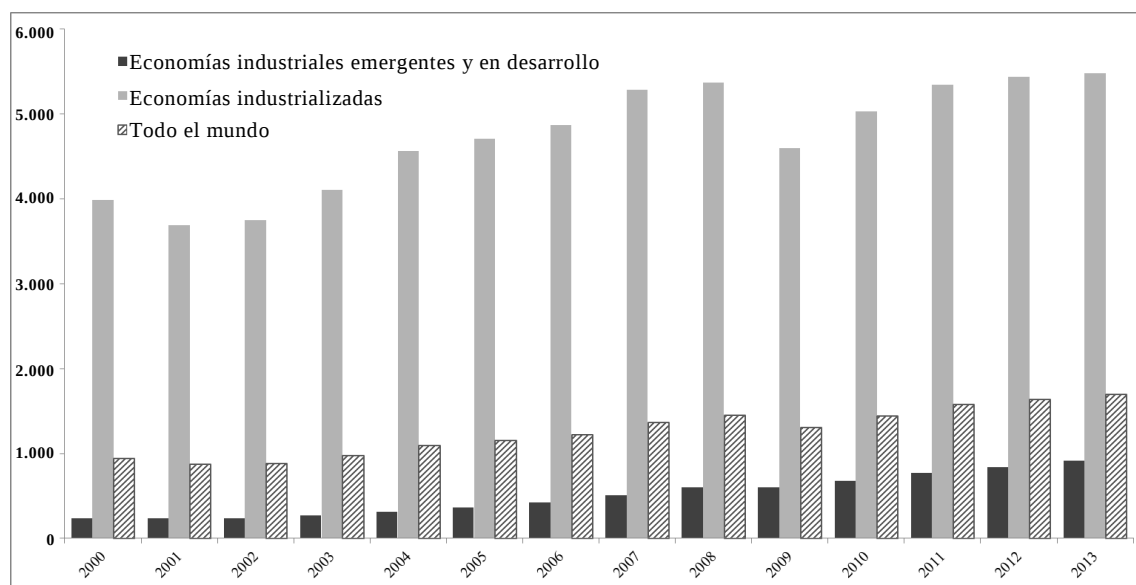


Fuente: Base de datos estadísticos de la ONUDI.

12. El potencial de la industrialización en la “equiparación” económica se puede ilustrar mediante la observación de las tendencias del VAM *per capita* (véase el gráfico III). El VAM mundial *per capita* fue de 1.697 dólares en 2013; el grupo de economías industriales registró un VAM *per capita* de 5.483 dólares, en comparación con un VAM *per capita* de 917 dólares en las economías industriales emergentes y en desarrollo. Cien países en desarrollo tuvieron un VAM *per capita* inferior a la mediana de 397 dólares de 2013. A pesar de la triplicación del VAM *per capita* en las economías industriales emergentes y en desarrollo desde 1990, esos países todavía registran alrededor de la mitad del promedio del VAM mundial *per capita* y tan solo una sexta parte del VAM *per capita* de las economías industrializadas. Si bien superar esa brecha no será tarea fácil, la experiencia de los países en vías de industrialización reciente indica que los desfases que enfrentan los países desarrollados para reducir las disparidades existentes y transformar estructuralmente sus economías se vienen abreviando, especialmente en el caso de los países en vías de industrialización tardía que han aplicado estrategias y políticas industriales activas.

Gráfico III
VAM per capita, por grupo de países, 2000-2013

(En dólares de los Estados Unidos)

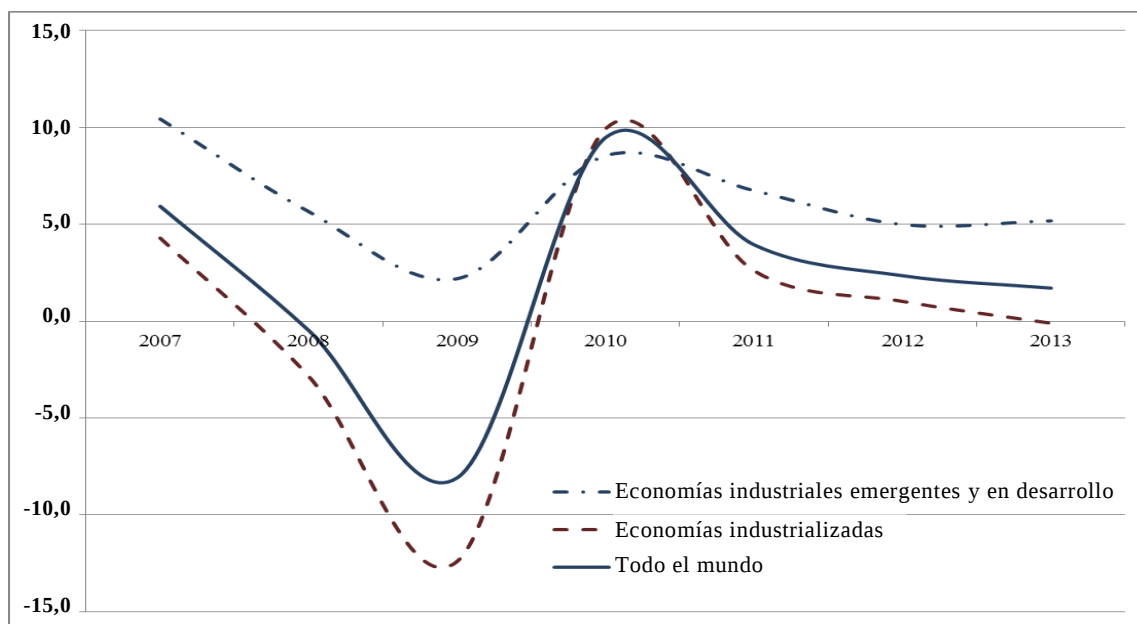


Fuente: Base de datos estadísticos de la ONUDI.

13. En el gráfico IV se ilustra la tendencia interanual del crecimiento del VAM mundial. El VAM, que comenzó a declinar en 2008, llegó a su punto más bajo en 2009. La crisis mundial incidió intensamente en las economías industrializadas, y el VAM se contrajo en alrededor del 13%. Aunque se redujo, el VAM de los países en desarrollo se estabilizó en alrededor de una tasa de crecimiento anual de 5%. Las tasas mundiales de crecimiento del VAM aún no han recuperado los niveles anteriores a la crisis.

14. Si bien las tasas de crecimiento del VAM en 2010 hicieron pensar en el inicio de una recuperación significativa en la industria manufacturera, esa expectativa se esfumó en 2011 debido a un retorno a un patrón de lento crecimiento. No solo los países desarrollados se vieron afectados de manera significativa por una recesión reemergente, especialmente en los países europeos, sino que los países en desarrollo también sintieron los efectos de la constante inestabilidad en los mercados financieros mundiales y la merma de los precios de los productos básicos. Por cuanto la recesión económica en los países industrializados se prolongó más allá de lo previsto, el VAM mundial se incrementó en solo el 1,7% en 2013 (véase el gráfico IV).

Gráfico IV
Crecimiento anual del VAM mundial, por grupo de países, 2007-2013
 (Porcentaje)



Fuente: Base de datos estadísticos de la ONUDI.

15. En el gráfico V se muestra la capacidad de recuperación relativa del sector manufacturero en los países emergentes y en desarrollo, que hasta la fecha ha protegido a muchas personas de los efectos de las crisis financiera y económica, incluida la contracción de la asistencia oficial para el desarrollo que se ha observado recientemente. Los países emergentes y en desarrollo representan ahora el 35% del VAM mundial, esto es, la tasa más elevada registrada hasta el presente.

16. Tres factores principales explican por qué los países emergentes y en desarrollo han acrecentado su participación en el VAM y, en general, han mantenido hasta ahora sus tasas de crecimiento económico, a saber:

a) Los fabricantes de productos manufacturados de los países industrializados han tendido a subcontratar las actividades de producción a países en desarrollo, con lo que las fábricas y la producción se han trasladado físicamente de los países industrializados a los países en desarrollo;

b) Las economías industrializadas han pasado a producir servicios que, por lo general, han sido más vulnerables a los efectos de las crisis financiera y económica;

c) Los países emergentes y en desarrollo dependen menos del sector financiero, que representa hasta un 30% del PIB en algunos países industrializados. En los países emergentes y en desarrollo, el sector financiero tiene una participación mucho menor y generalmente desempeña una función de apoyo en la economía. Por ello, la crisis financiera actual ha tendido a afectar más gravemente a los países industrializados que a las economías de los países industriales emergentes y en desarrollo.

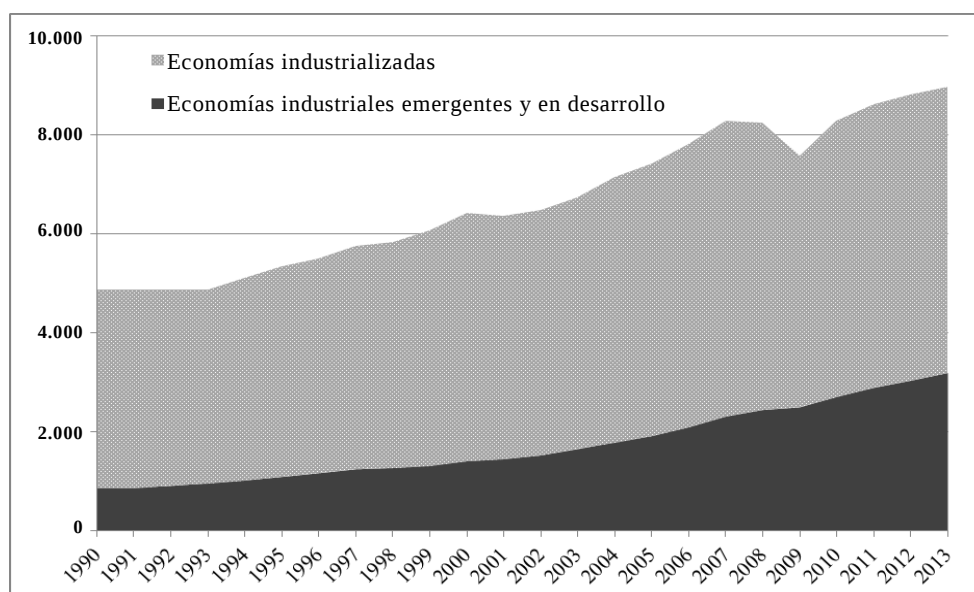
17. Desde el punto de vista geográfico, la región de Asia y el Pacífico genera más del 70% del VAM en los países emergentes y en desarrollo (3.852 millones de dólares en 2013) y, por ende, hasta ahora es la más grande región manufacturera. En cambio, el VAM del África Subsahariana sigue siendo muy bajo y representa únicamente el 0,5% del VAM de los países emergentes y en desarrollo.

18. También sigue habiendo una gran diferencia entre los países industriales emergentes y en desarrollo. China y la India han experimentado el mayor aumento en el porcentaje del VAM en las pasadas dos décadas, pues la cota de China dentro del VAM de los países emergentes y en desarrollo pasó del 15,7% en 1990 al 50,4% en la actualidad. Gracias a su cota del 17,6% en el VMA mundial en 2013, China se ha convertido en el segundo mayor fabricante de productos manufacturados después de los Estados Unidos (con el 19,1%). La India, con una economía más centrada en los servicios, ha aumentado su cota en el VAM mundial al 2,3%.

Gráfico V

Valor agregado de las manufacturas, 1990-2013

(En dólares de los Estados Unidos constantes de 2005)



Fuente: Base de datos estadísticos de la ONUDI.

19. Un atributo importante de la situación actual del sector manufacturero es la mayor utilización de las redes internacionales de producción para llevar a cabo diferentes etapas del proceso de producción a través de las fronteras, que se ha hecho posible gracias a las grandes escalas de producción, los avances de la tecnología (especialmente en lo que respecta a la microelectrónica) y los gastos de transporte asequibles.

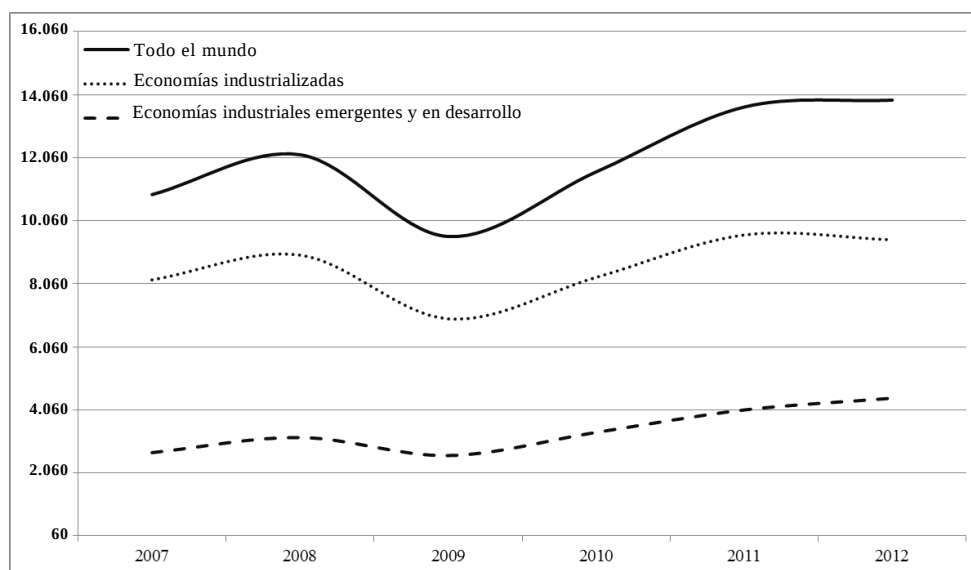
20. El resultado de esta distribución de la producción ha sido un aumento en el comercio mayor que el aumento correlativo del VAM. En 2012, las exportaciones mundiales de manufacturas llegaron a una cifra estimada máxima de 13.887 millones de dólares, esto es, se expandieron a una tasa más rápida que la del VAM y el PIB en el período 2008-2012.

21. Aunque las economías industrializadas son la fuente de la mayor parte de las exportaciones de manufacturas, los países industriales emergentes y en desarrollo vienen expandiendo su cota mundial desde la década de 1990. Las exportaciones de productos manufacturados de los países industrializados se acrecentaron apenas en 1,3% anual en el período 2008-2012 y llegaron a una cifra de 9.456 millones de dólares en 2012, mientras hacían esfuerzos para recuperarse de la contracción de la actividad económica dimanada de la crisis financiera en 2008. Las exportaciones de productos manufacturados de los países industriales emergentes y en desarrollo se acrecentaron en 8,6% por año en igual período, a un nivel pico estimado de 4.431 millones de dólares en 2012. El mayor dinamismo a largo plazo de los mercados en desarrollo se refleja asimismo en el aumento de su cota en las exportaciones mundiales de manufacturas, que pasó del 14% en 1997 al 32% en 2012, debido principalmente a la expansión de las exportaciones industriales de los grandes mercados industriales emergentes y en desarrollo como China y la India (véase el gráfico VI).

Gráfico VI

Exportaciones mundiales de manufacturas, por grupo de países, 2007-2012

(En miles de millones de dólares de los Estados Unidos)



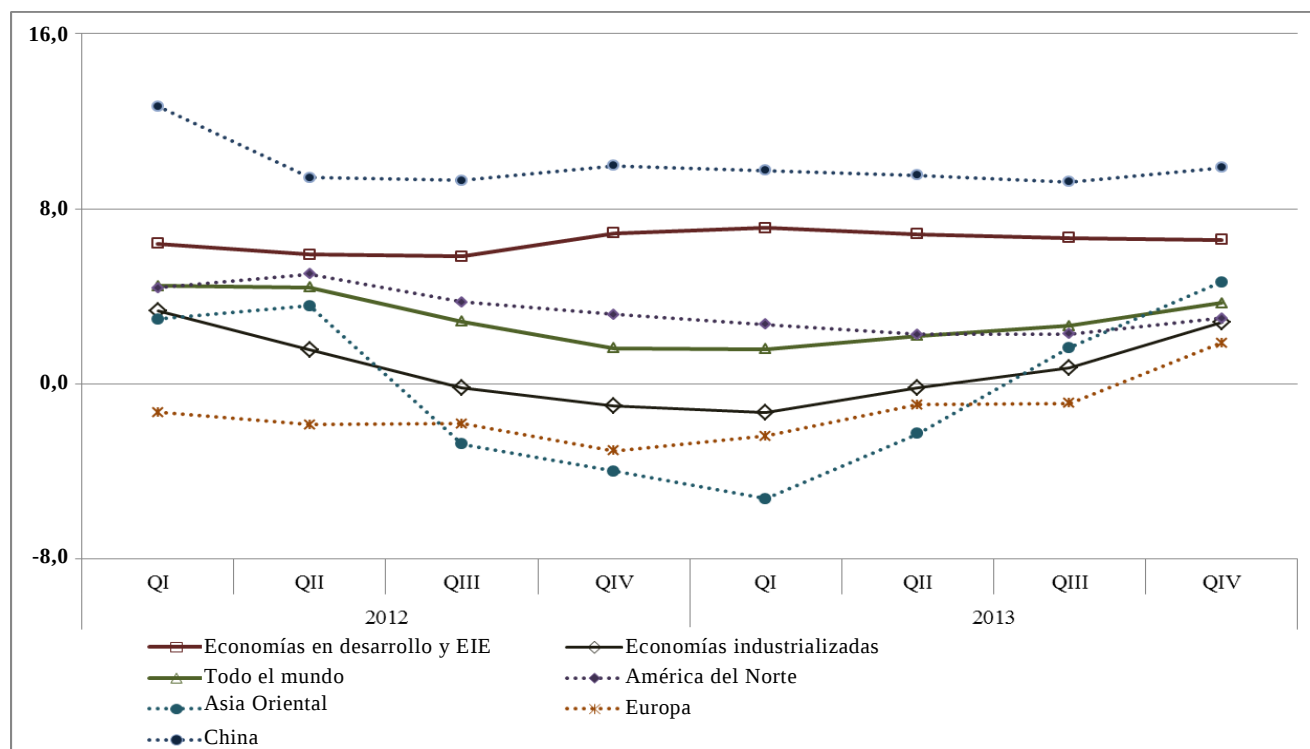
Fuente: Base de datos estadísticos de la ONUDI.

22. En el gráfico VII se observa la forma en que diversas dinámicas predominan en distintos grupos de países en el corto plazo. La producción manufacturera mundial aumentó en apenas el 1,6% en el primer trimestre de 2013. Esa fue la más baja tasa de crecimiento registrada desde el último trimestre de 2009 en medio mismo de la creciente recesión económica en Europa y el crecimiento más anémico en otros países industrializados. Sin embargo, las estadísticas de crecimiento de la industria manufacturera a nivel mundial han venido mejorando desde el primer trimestre de 2013, y la actual tasa de crecimiento es la más elevada de los tres últimos años. Las manufacturas mundiales cobraron mayor dinamismo en el cuarto trimestre de 2013 de resultas de la continua recuperación económica en los países industrializados.

Gráfico VII

Tendencias de las tasas trimestrales de crecimiento de los principales grupos de países, 2012 y 2013

(En porcentajes, en comparación con el mismo período del año anterior)



Fuente: Base de datos estadísticos de la ONUDI.

Abreviatura: EIE, economías industrializadas emergentes.

23. En el cuarto trimestre de 2013, y por primera vez desde 2010, la producción manufacturera se expandió en todos los grupos de países industrializados. El crecimiento sostenido de la producción manufacturera en el cuarto trimestre de 2013 en las grandes economías de Europa se tradujo en un crecimiento positivo en toda la región, si bien las tasas de crecimiento industrial entre países de la eurozona y Europa en su conjunto comenzaron a converger. También empezó a acelerarse el crecimiento del VAM en América del Norte, atribuible principalmente a los Estados Unidos y el Canadá, que se había desacelerado durante cinco trimestres. Las tasas de crecimiento del VAM en Asia Oriental, impulsadas por el Japón, fueron las más elevadas del mundo industrializado, a raíz de los aumentos del gasto de consumo de los hogares y la depreciación del yen frente al dólar de los Estados Unidos. Las tasas de crecimiento en esta región han ido mejorando durante los últimos cuatro trimestres.

24. A pesar de las tasas de crecimiento de la producción manufacturera relativamente elevadas que se han observado en las economías industriales emergentes y en desarrollo, el ritmo mermó ligeramente en 2013. Existe creciente preocupación de que esas economías tal vez hayan caído en una trampa de lento crecimiento, como consecuencia de la prolongada recesión en los países industrializados. Los principales riesgos externos e internos que se plantean para el

crecimiento industrial de esas economías son la posibilidad de una inversión de las corrientes de capital y un alza del costo de la producción, respectivamente. El rendimiento industrial en China parece haber sido el principal factor impulsor de esas tendencias, en particular en los trimestres segundo y tercero, cuando el crecimiento del VAM también exhibió signos de desaceleración.

C. Conclusiones acerca de las tendencias recientes en el desarrollo industrial

25. El panorama de la industria manufacturera a nivel mundial se ha transformado de manera extraordinaria en los últimos años, y el principal factor desencadenante de esa transformación fue la crisis financiera. La industria manufacturera mundial ha entrado en una nueva fase de crecimiento sostenido, tras un prolongado período de recesión, que causó un marcado descenso de la producción en los países industrializados y una desaceleración significativa en las economías industriales emergentes y en desarrollo. Las cifras de crecimiento industrial en el cuarto trimestre de 2013 indican una expansión en el sector manufacturero de los países industriales emergentes y en desarrollo. También se observa que el crecimiento es cada vez más sostenido en las economías industrializadas.

26. Los primeros signos de recuperación en las economías industrializadas aparecieron en 2013 y se fueron afianzando gradualmente hacia el fin de 2013. Las cifras recientes parecen indicar que las perspectivas de crecimiento industrial sostenido a nivel mundial en los próximos años, tanto en los países industrializados como las economías industriales emergentes y en desarrollo, son favorables, aunque todavía haya riesgos de contracción.

27. Las economías industrializadas están empezando a salir de la recesión. Al parecer, el consumidor está recuperando la confianza y ello se traduce en una expansión de la demanda de productos manufacturados como los alimentos, el vestuario, los automóviles y los productos electrónicos de consumo. También se está recuperando la inversión en infraestructura, que impulsa las industrias básicas. Los bajos tipos de interés y una política monetaria acomodaticia en todo el mundo desarrollado parecen por fin estar empezando a producir resultados.

28. En años recientes, el sector manufacturero en las economías industriales emergentes y en desarrollo también ha experimentado cambios estructurales que son beneficiosos en el largo plazo. Aparte de las industrias de baja y mediana tecnología, esas economías también han mantenido un alto crecimiento en la producción de más alta tecnología de productos químicos, maquinaria y equipo, aparatos eléctricos y electrónicos y vehículos de motor, destinados al mercado interno y la exportación. Esta tendencia ha mejorado notablemente el rendimiento industrial de los países en desarrollo en términos de productividad y competitividad.

29. La relación positiva entre el VAM y el PIB en los países en desarrollo sigue dando fe de la importancia de la transformación industrial como motor principal del crecimiento económico. En la región de Asia y el Pacífico, en particular, la producción manufacturera sigue siendo una fuente importante del crecimiento económico general. Sin embargo, la tendencia global de crecimiento de las economías industriales emergentes y en desarrollo encubre disparidades agudas entre las diversas regiones y países en desarrollo.

30. La importancia de la industria para el crecimiento económico inclusivo y sostenible sigue siendo indiscutible. Además de su contribución a la producción, las exportaciones, los ingresos, el empleo y la reducción de la pobreza, las manufacturas hacen aportaciones significativas a la innovación. Una sólida base de exportaciones industriales ayuda a los países a recuperarse de las recesiones más rápidamente que los países que carecen de sectores manufactureros similares.

31. No obstante, sigue habiendo dificultades en cuanto a la forma en que se puede hacer que esos beneficios evidentes sean aún más inclusivos, en términos de una distribución más equitativa entre grupos, países y regiones. Además, el sector manufacturero debe ser ambientalmente sostenible. Por lo tanto, otro desafío importante es el de abordar cuestiones tales como el acceso a la energía limpia, la eficiencia en el uso de los recursos y la adopción de procesos de producción con mínima incidencia sobre el medio ambiente.

II. La industria y la agenda para el desarrollo después de 2015

32. Frente a las tendencias que se advierten en el actual panorama de la industria, y reconociendo las necesidades y aspiraciones universales en materia de desarrollo sostenible en la era después de 2015, en la presente sección se examinará el nexo positivo entre la industrialización y varias de las principales cuestiones sociales y ambientales y se describirá el nexo entre industrialización, infraestructura e innovación.

A. Desarrollo industrial inclusivo y sostenible

33. Al tocar a su fin el período fijado para los Objetivos de Desarrollo del Milenio, la atención de la comunidad internacional se ha orientado hacia la agenda para el desarrollo después de 2015, que aplicará nuevos enfoques con miras a acelerar los avances y allanar el camino hacia un marco de desarrollo más ambicioso, inclusivo y universal.

34. Las experiencias recientes de padecimiento humano y reveses de desarrollo, en particular debido a los persistentes efectos secundarios de la crisis financiera y económica mundial, así como las catástrofes naturales cada vez más frecuentes, han suscitado renovado interés en el nexo entre el crecimiento económico, las salvaguardias ambientales y el desarrollo inclusivo. Cada vez es más evidente que la transformación estructural de las economías e industrias —la creación de más capacidad productiva eficiente y eficaz, el fomento de la capacidad productiva, el apoyo a la diversificación económica y la creación de industrias verdes— es fundamental para generar las tasas de crecimiento, los puestos de trabajo y las estructuras económicas que se precisan para lograr una prosperidad compartida para todas las mujeres y todos los hombres, en un marco ambientalmente sostenible, tanto en los países en desarrollo como en los países desarrollados.

35. Las patrones inteligentes de industrialización y cooperación industrial internacional, por lo tanto, ofrecen oportunidades a las personas para salir de la pobreza, embarcarse en actividades productivas para la continua acumulación de competencias y reforzar simultáneamente las salvaguardias ambientales y sociales

en sus regiones y sociedades. Se considera que este patrón de desarrollo constituye el desarrollo industrial inclusivo y sostenible.

36. La experiencia ha demostrado que la prosperidad compartida y la inclusividad, en la mayoría de los casos, se sustentaban en los avances realizados para absorber más efectivamente a la fuerza de trabajo en puestos de trabajo industriales que generaban ingresos más elevados. Como se indica en la sección I.B, las industrias manufactureras y sus sectores de servicios conexos pueden brindar oportunidades a un gran número de trabajadores, proporcionarles puestos de trabajo y buenas prestaciones y acrecentar la prosperidad y el bienestar de sus familias y comunidades¹². Por ejemplo, una agroindustria eficiente realza la estabilidad económica de los hogares rurales, afianza la seguridad alimentaria y promueve la innovación mediante las cadenas de valor industriales. De manera similar, las industrias locales de productos farmacéuticos y equipo médico son esenciales para mejorar el acceso y la calidad de los servicios de salud y ampliar el número de puestos de trabajo decentes en este importante sector de crecimiento. Además, el sector manufacturero es particularmente eficaz en la promoción de puestos de trabajo para las mujeres, con una mayor proporción (33%) que la agricultura (28%) y los sectores distintos de las manufacturas (9%)¹².

37. La cooperación industrial y el comercio internacionales también brindan apoyo a la difusión de prácticas y normas óptimas, tanto en el ámbito de los métodos de producción como en el del diseño de productos, y crean oportunidades para facilitar el acceso a las tecnologías modernas y el aprendizaje transfronterizo. La industria desempeña un papel importante en el aumento de la capacidad de los países para generar constantemente nuevas actividades basadas en la adquisición de niveles más elevados de adición de valor y el aumento de la productividad o de los rendimientos de escala, a fin de mantener puestos de trabajo estables y acrecentar la prosperidad de un porcentaje cada vez más elevado de la población.

38. Según el antiguo Economista Jefe del Banco Mundial, Sr. Justin Lin, merced a esa cooperación industrial internacional, los países menos adelantados pueden ponerse a la par de sus vecinos más prósperos, emulando así la formación de “vuelo en cuña” que caracteriza a las bandadas de gansos, en la que los países menos adelantados se benefician de los vientos de popa que generan los que van a la delantera, en un proceso en que primero se industrializan y luego pasan a ser ellos mismos países avanzados. Las economías emergentes grandes y dinámicas, con régimen de mercado, por lo tanto, ofrecen oportunidades sin precedentes para que otros países en desarrollo puedan despegar sus propios procesos de industrialización. China bien puede considerarse un ejemplo de esa modalidad, con la posibilidad de reubicar millones de puestos de trabajo en el sector manufacturero y ofrecer inversiones industriales por valor de miles de millones de dólares a los países en desarrollo en las próximas décadas¹³.

39. Ante esas nuevas oportunidades, los gobiernos tendrán que aprender la mejor forma de identificar industrias productoras de bienes comercializables, adoptar políticas industriales coherentes, colmar las carencias de la infraestructura necesaria y ayudar a las empresas privadas —en particular, a las empresas pequeñas y medianas— a resolver los problemas de información, coordinación, financiación y externalidades relacionados con la modernización tecnológica y la obtención de

¹³ Justin Lin, “Industrialization’s second golden age”, Project Syndicate, 2012.

acceso a las cadenas de valor mundiales. Esto también puede requerir un volumen elevado de importaciones de bienes de capital y conocimientos tecnológicos procedentes de las economías avanzadas, lo que a su vez beneficiará a sus sectores industriales avanzados.

40. Para lograr nuevas mejoras de la productividad industrial en los países en desarrollo será preciso contar, además, con un caudal más amplio de recursos humanos industriales. La educación ha ido avanzado continuamente, y los notables avances en el ámbito de la educación secundaria y terciaria bien podrían plasmar en un mayor número de trabajadores calificados y ampliar la participación de los jóvenes en puestos de trabajo decente. Sin embargo, las disparidades entre las competencias que se ofrecen y las necesidades de la industria todavía restringen de manera significativa las oportunidades de empleo y encarecen los costos, y ello se ha traducido en una más lenta redistribución intersectorial de recursos, de la agricultura a sectores de más productividad como las manufacturas y los servicios. En consecuencia, las políticas de educación deberían beneficiarse de unas sanas estrategias de industrialización y resolver el problema de la coherencia entre la inversión en competencias, por un lado, y las necesidades tecnológicas de la economía, por el otro, especialmente en la educación terciaria y la formación profesional¹⁴.

41. Naturalmente, todo avance hacia niveles más elevados de prosperidad será efímero si el crecimiento económico necesario no se materializa en un marco ambientalmente sostenible. Sin embargo, la cuestión principal no puede radicar en elegir entre crecimiento industrial o sostenibilidad. Es justamente la transformación de los procesos de producción, la infraestructura y los modelos comerciales —que van de la mano con la selección apropiada de tecnologías— la que ofrecerá soluciones a los formidables problemas ambientales del mundo contemporáneo y posibilitará el logro tanto del crecimiento como de la sostenibilidad.

42. Los métodos de producción menos contaminantes y más eficientes en función de los recursos pueden culminar gradualmente en una desvinculación entre el crecimiento económico, por un lado, y la degradación del medio ambiente, por el otro. En este contexto, el impulso a favor de la innovación y la optimización de los procesos —reduciendo el desperdicio de recursos de alto costo y aumentando así la competitividad económica— es un medio importante para formular las soluciones que se precisan para hacer realidad una producción más limpia, una gestión eficiente de los recursos y una disminución tanto de los desechos como de la contaminación.

43. La eficiencia energética en la industria desempeña un papel especialmente importante en este contexto, pues los insumos de energía representan un importante costo de producción en todas las industrias. Las fuentes de energía no contaminante y las medidas de eficiencia energética, pues, son los factores determinantes básicos de la competitividad económica y el crecimiento industrial sostenido en el futuro.

44. Con todo, la sostenibilidad de la industria no puede ser impulsada exclusivamente a nivel de la empresa, y es menester que los gobiernos ajusten sus políticas industriales —en los planos municipal, regional y nacional— mediante la adopción de salvaguardias ambientales adecuadas, incluidas la gestión de desechos, la depuración del agua y las medidas de control de la contaminación. Se pueden

¹⁴ OCDE, *Perspectives on Global Development 2014: Boosting Productivity to Meet the Middle-Income Challenge* (París, OECD Publishing, 2014).

fomentar “industrias verdes” para producir importantes bienes y servicios ambientales que no solo coadyuven a la sostenibilidad ambiental, sino que presenten también más oportunidades para una mayor diversificación estructural, la creación de puestos de trabajo, la generación de ingresos y la prosperidad.

45. Para lograr un desarrollo industrial inclusivo y sostenible es menester crear infraestructura institucional, fortalecida y en condiciones de formular, ejecutar y supervisar políticas industriales que propicien y alienten patrones modernos de desarrollo del sector privado. Toda estrategia a largo plazo y toda formulación de políticas industriales bien fundadas, para que sean coronadas por el éxito, tendrán asimismo que asegurar un marco general de condiciones económicas, jurídicas y políticas estables y crear incentivos para invertir en la educación y las competencias empresariales indispensables para las industrias del siglo XXI.

46. La transformación de las industrias a favor de una orientación inclusiva y sostenible en todos los países también echará los cimientos de una solución a largo plazo en la lucha mundial en torno a la financiación para el desarrollo y la liberación de recursos nacionales para promover la prosperidad para todos.

B. Infraestructura con capacidad de recuperación e industrialización

47. Para asegurar procesos de industrialización inclusivos y sostenibles es menester hacer grandes inversiones en infraestructuras con capacidad de recuperación, incluidas las redes de banda ancha y otras tecnologías de la información y las comunicaciones; las tecnologías energéticas; el abastecimiento de agua corriente, el saneamiento y los alcantarillados y las redes de ordenación y reciclaje de desechos sólidos; las grandes redes de riego y drenaje; la infraestructura de transporte; las tecnologías ambientales; los sistemas de atención de la salud; y los establecimientos de enseñanza y formación profesional.

48. Una infraestructura económica con capacidad de recuperación eleva la productividad y abarata los costos de la actividad productiva, tanto de la nueva como la ya establecida. La presencia de infraestructura contribuye a atraer inversiones, profundizar los mercados y generar economías de aglomeración porque atrae capacidad productiva a un lugar determinado. Las obras de energía, agua, carreteras y comunicaciones, si están emplazadas en las localidades donde están asentados los grupos desfavorecidos y si se provee un acceso asequible, inciden directamente en la reducción de la desigualdad y hacen que el crecimiento sea más inclusivo. La infraestructura sanitaria y social consonante con las cuestiones de género y debidamente adaptada, por ejemplo, puede realzar la seguridad de las mujeres y las niñas y facilitar su libertad de circulación y educación. La proximidad entre los emplazamientos industriales y los puestos de trabajo, los complejos e infraestructuras residenciales, especialmente en zonas desfavorecidas, ayuda a reducir la disparidad espacial y a mejorar las oportunidades económicas para todos¹⁵.

¹⁵ Equipo de Apoyo Técnico del Grupo de Trabajo de Composición Abierta, Issues Brief 5, “Sustained and inclusive economic growth, infrastructure development, and industrialization”, 2013.

49. Además, las inversiones en infraestructura son un contribuyente importante al crecimiento económico en muchos países. Pueden ser un útil instrumento normativo para las intervenciones socioeconómicas anticíclicas, pues crean puestos de trabajo, en el corto plazo mediante la expansión de la demanda de materiales y fuerza de trabajo y en el largo plazo por conducto de la demanda de las industrias de servicios conexas y las obras de conservación. En verdad, el Banco Mundial estima que cerca de la mitad de la aceleración del crecimiento económico en el África Subsahariana en el período 2001-2005 fue el resultado de las inversiones en infraestructura. Algunas de esas inversiones también mejoraron a todas luces el clima de negocios de la industria e impulsaron las actividades de industrialización ulteriores.

50. Sin embargo, la eficacia a largo plazo de las inversiones infraestructurales depende de la formulación de soluciones integrales de política industrial. También debieran interesar cada vez más a los inversionistas de capital privado en los grandes proyectos de infraestructura para la industria. De esa manera, se prevé que la vitalidad y el dinamismo del mercado privado mejorarán aún más la asignación de capital y propiciarán la transparencia, acrecentando de ese modo la capacidad de recuperación de los proyectos de infraestructura que se emprendan¹⁶.

C. Innovación, intercambio de tecnología y redes de conocimientos

51. Ante la rápida evolución del panorama industrial mundial y la acentuación de las desigualdades, es preciso volver a reflexionar sobre las conclusiones del Premio Nobel de Economía Robert Solow, quien ha sostenido que el aumento de los ingresos no se debe en gran medida tanto a la mera acumulación de capital como al progreso y la innovación tecnológicos. Sin embargo, la innovación sigue siendo un fenómeno disperso, que todavía presenta muchos obstáculos a los países en desarrollo. Por ende, una mejor comprensión y apreciación de la dinámica local de la innovación podrían contribuir claramente a activar nuevas fuentes de crecimiento, competitividad y creación de empleo. Si bien en muchas industrias se pueden observar oportunidades de nuevo crecimiento sustentado en la innovación, el capital humano y la tecnología seguirán siendo el desafío más crítico para los gobiernos a la hora de optimizar la relación recíproca de las instituciones en los procesos interactivos que intervienen en la creación, la aplicación y la difusión de conocimientos¹⁷.

52. Si bien esa poderosa capacidad de innovación es una de las virtudes cardinales de un sistema basado en el mercado, los gobiernos deberían respaldar esas fuerzas mediante políticas industriales inteligentes, con una perspectiva de innovación y aprendizaje a largo plazo. Las políticas industriales pueden coadyuvar a la expansión de las “industrias nacientes” mediante la adaptación tecnológica y el aprendizaje, con el resultado adicional de unos efectos secundarios que benefician a otros sectores e industrias conexas. En ese contexto, cabe señalar que el elemento modular de esas políticas industriales no es el de “escoger ganadores discretos” en el mercado, sino más bien el de determinar las externalidades positivas, es decir, las

¹⁶ Justin Lin y Kevin Lu, “Infrastructure’s class of its own”, Project Syndicate, 2014.

¹⁷ Universidad de Cornell, INSEAD y Organización Mundial de la Propiedad Intelectual, *The Global Innovation Index 2013: The Local Dynamics of Innovation* (Ginebra, Ithaca y Fontainebleau, 2013).

industrias y sectores en los que el aprendizaje podría producir beneficios para otros sectores de la economía¹⁸.

53. Sin embargo, ninguna economía puede crecer de manera sostenible en régimen de aislamiento, y las interrelaciones y la conectividad son indispensables para lograr la innovación que libera las fuerzas productivas en beneficio de todos. El actual panorama industrial del mundo ha pasado a ser un sistema de economías, industrias e instituciones sumamente diversificado y multipolar. Las políticas de innovación, en consecuencia, han de tener en cuenta la forma de ampliar el aprendizaje industrial por conducto de las redes regionales y mundiales de conocimientos¹⁹. En ese contexto, un importante objetivo normativo es innovar mediante la adopción de tecnologías y conocimientos existentes en otras partes del mundo, de una manera gradual a través de las capacidades tecnológicas nacionales. Los países en desarrollo disfrutaban muchas veces de un margen considerable para la superación del retraso tecnológico, en comparación con los países avanzados, y pueden valerse eficazmente de los mecanismos de transferencia de tecnología, incluidos, entre otros medios, la tecnología bajo licencia y la educación en el extranjero. Además, los países tienen, por un lado, que crear nuevos productos, procesos y servicios mejor adaptados a sus necesidades particulares y, por el otro, que desarrollar innovaciones propias que superen sus fronteras tecnológicas, a fin de crear ventajas competitivas¹⁴. Una importante manera de avanzar en esta esfera es la integración en las redes de conocimientos e innovación en los planos nacional y mundial.

54. Las redes de conocimientos dinámicas se componen de una ecología viviente de instituciones, que genera perpetuamente nuevos conocimientos y oportunidades que, sin solución de continuidad, realzan la formulación de las políticas socioeconómicas en todos los niveles. De ahí, pues, que la conectividad nacional e internacional de un país —cuantificada en el Índice de Conectividad de la ONUDI— puede ser un buen indicador de su capacidad para beneficiarse de esas fuentes dinámicas de conocimiento y tecnología. Para fomentar esa conectividad, los gobiernos tendrán que considerar inversiones en las infraestructuras institucionales conexas y en sistemas por medio de los cuales tanto las industrias como las instituciones públicas puedan difundir y transferir conocimientos, tecnología e inversiones con el objetivo de lograr una sociedad en perpetuo aprendizaje²⁰.

55. Por otra parte, los actuales procesos de industrialización siguen ocurriendo en el contexto de grandes cambios en la distribución espacial de la población y, tal vez, a causa de ellos. En 2009, el 50% de la población mundial vivía en ciudades. La urbanización plantea tanto desafíos como oportunidades; algunas ciudades se están expandiendo a tasas aceleradas e incontrolables y ello da lugar a una proliferación de barrios de tugurios con una infraestructura urbana insuficiente. Con todo, cuando se la encuadra y planifica debidamente, la inclusión espacial es viable, pues la concentración de la población imparte una mayor eficiencia a la prestación de servicios y facilita la comunicación y el intercambio de conocimientos¹⁵. Ese poder de innovación urbana requiere inversiones en el marco de condiciones que propicien

¹⁸ Joseph Stiglitz, “La creación de una sociedad del aprendizaje”, Project Syndicate, 2014.

¹⁹ ONUDI, *Networks for Prosperity 2012: Connecting Development Knowledge beyond 2015* (Viena, 2012).

²⁰ ONUDI, *Networks for Prosperity 2013: Partnering for Inclusive and Sustainable Industrial Development* (Viena, 2013).

nuevos procesos de reflexión, acojan con favor la participación y allanen los obstáculos que acentúan la desigualdad de oportunidades entre diferentes grupos de la sociedad. La innovación también se puede incentivar mediante políticas industriales inteligentes que creen espacios en zonas urbanas y semiurbanas, de modo que las industrias puedan agruparse, creando así un fundamento para el intercambio interindustrial de conocimientos y el aprendizaje tecnológico. Esos parques industriales pueden estimular la productividad, la innovación y el crecimiento de las industrias locales y también aumentar las inversiones extranjeras directas y el intercambio de tecnología con economías mundialmente más avanzadas¹².

56. Para alcanzar el objetivo último de la plena erradicación de la pobreza, la prosperidad compartida y la sostenibilidad ambiental, los encargados de la formulación de políticas en todos los países deberán estudiar la adopción de políticas que se orienten hacia un desarrollo industrial inclusivo y sostenible y hacer inversiones en la infraestructura, las redes, las instituciones y las personas que fomentan la productividad y la innovación industriales en todo el mundo.

III. Respuesta de la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial

A. Introducción

57. Con arreglo a la Declaración de Lima, la ONUDI se propone lograr un desarrollo industrial inclusivo y sostenible para sus Estados miembros.

58. La Organización se adhiere a todas las iniciativas pertinentes a nivel de todo el sistema de las Naciones Unidas y a los mecanismos de coordinación en los planos mundial, regional y local, incluidos todos aquellos que dimanen de la resolución [67/226](#) de la Asamblea General sobre la revisión cuatrienal amplia de la política relativa a las actividades operacionales del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo. Ha establecido asociaciones de trabajo con la mayoría de las organizaciones hermanas del sistema, a saber, el Centro de Comercio Internacional (CCI), la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, la Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres (ONU-Mujeres), el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola, la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, la Organización Internacional del Trabajo, la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual, la Organización Mundial del Comercio, la Organización Mundial del Turismo, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), el Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (ONU-Hábitat) y las instituciones del Grupo del Banco Mundial. Además, la ONUDI ha participado ampliamente en actividades con varios bancos regionales de desarrollo, organizaciones económicas y políticas regionales y la OCDE.

59. La consecución satisfactoria de un desarrollo industrial inclusivo y sostenible en esta época de mundialización exige enfoques que se sirvan de los conocimientos, la tecnología y la innovación asequibles a nivel mundial. Las alianzas entre múltiples partes interesadas y diversas fuentes de recursos y conocimientos

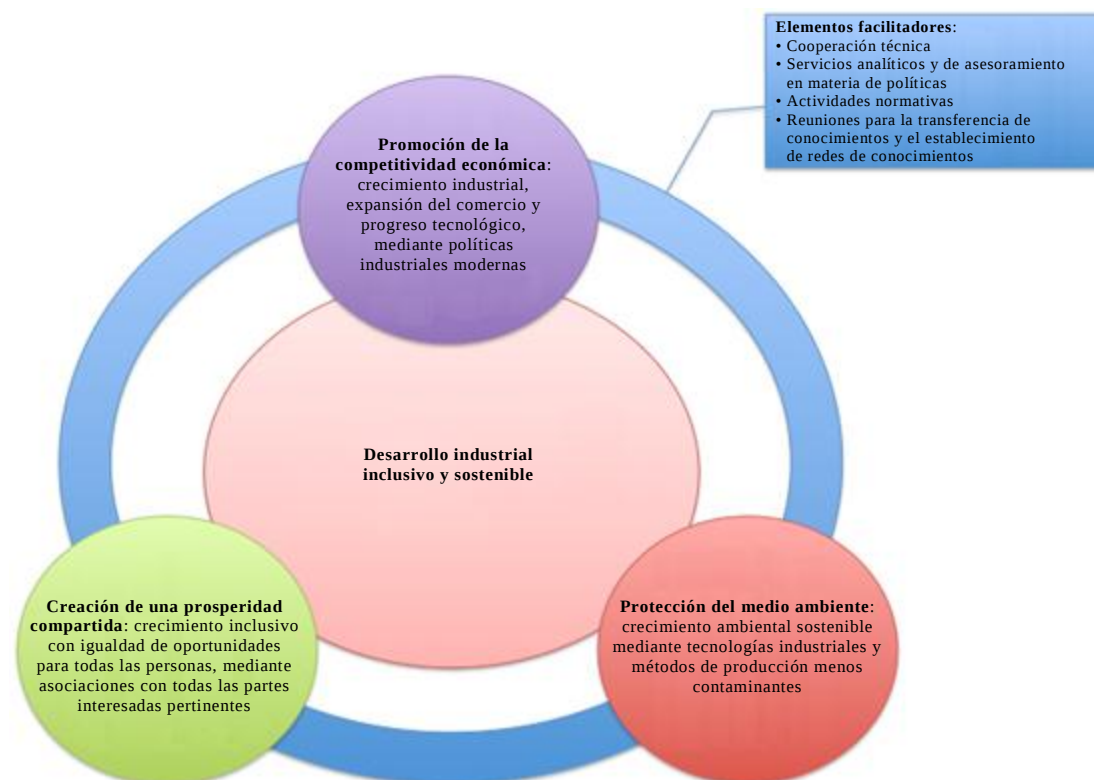
especializados, por consiguiente, constituyen un pilar fundamental para el éxito de los programas de la ONUDI y facilitan el proceso de transformación hacia un desarrollo industrial inclusivo y sostenible. Con ese fin, la ONUDI ha multiplicado su colaboración con una variedad de actores internacionales, incluidos el sector privado, las organizaciones no gubernamentales y las universidades.

B. Enfoque programático

60. En el gráfico VIII se ilustra el papel de la ONUDI a la luz de la reciente renovación de su mandato en la Declaración de Lima y la agenda general del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo. El gráfico ofrece una visión integral de la interrelación entre diferentes aspectos de la industrialización, en un contexto de recíproco apoyo, cada uno de ellos vinculado con una dimensión distinta del desarrollo sostenible. Los resultados y efectos en materia de desarrollo se alcanzan mediante cuatro capacidades: la cooperación técnica; los servicios analíticos y de asesoramiento en materia de políticas; las actividades normativas; y las reuniones para la transferencia de conocimientos y el establecimiento de redes de conocimientos (véase la resolución 65/175 de la Asamblea General, párr. 22).

Gráfico VIII

Papel de la ONUDI en el panorama del desarrollo mundial



61. El enfoque programático de la ONUDI se distingue por su efecto catalizador y transformador, con miras a un desarrollo industrial inclusivo y sostenible en los países en que se ejecutan programas. Si bien los distintos programas y actividades de la ONUDI pueden estar orientados, en distintos grados, a una o más de las tres dimensiones del desarrollo sostenible —lo que hace resaltar la complejidad del proceso del desarrollo—, colectivamente tienen por objetivo prestar un conjunto integral y coherente de servicios que abarquen las tres dimensiones del desarrollo sostenible.

Creación de una prosperidad compartida

62. Durante el período que se examina (2012-2014), los programas de cooperación técnica de la ONUDI se siguieron centrando en las políticas y las metodologías de cambio estructural en sustento de las pequeñas y medianas empresas. Esas actividades abarcaron programas para crear o mantener un entorno empresarial propicio para esas empresas, como condición previa necesaria para el éxito de su desarrollo; la continuación de la Red de Organismos de Promoción de las Inversiones de África, que fomenta la capacidad de esos organismos y respalda sus esfuerzos de planificación estratégica mediante una corriente de información actualizada para los inversionistas; y los 25 mercados de subcontratación y asociación en todo el mundo, que informan de oportunidades de subcontratación, empresas mixtas y cadenas de suministro y facilitan la concertación entre empresas locales e inversionistas extranjeros.

63. La ONUDI continuó, también, sus programas focalizados en los grupos más marginados, incluidas las poblaciones rurales. El desarrollo de agroindustrias competitivas es esencial para mejorar la calidad y la demanda de los productos agrícolas, así como para crear puestos de trabajo y generar oportunidades comerciales sostenibles e inclusivas para los pobres rurales. Para ayudar a los países en desarrollo, en particular los países menos adelantados, la ONUDI continuó facilitando el fortalecimiento de las capacidades agroindustriales y la modernización tecnológica de las cadenas de valor agroindustrial, desde la explotación agrícola misma hasta el consumo final. En colaboración con la FAO, como parte de la Iniciativa para el Desarrollo Acelerado de las Agroempresas y las Agroindustrias, la ONUDI prosiguió haciendo hincapié, en particular, en el apoyo a los países africanos para el desarrollo de la cadena de valor, la promoción de la inversión agroindustrial y el desarrollo agroempresarial.

64. La ONUDI siguió ampliando sus programas para el empleo de los jóvenes. La capacidad muchas veces limitada de los mercados de trabajo formales, en especial en los países menos adelantados, requiere un fortalecimiento adicional de la capacidad empresarial de los jóvenes y el desarrollo empresarial. Con ese fin, la ONUDI sigue ejecutando iniciativas encaminadas a aumentar la empleabilidad de los jóvenes y a proporcionarles los medios necesarios para crear empresas sostenibles y, en última instancia, mejorar sus medios de vida. La reforma de los planes de estudio —para armonizarlos con las necesidades de competencias empresariales en los países en desarrollo— ayuda a los jóvenes de ambos sexos a establecer sus propias empresas o a encontrar un empleo adecuado en las empresas en giro. Se están instituyendo programas de estudios para el desarrollo de la capacidad empresarial en Angola, Cabo Verde, Gambia, Mozambique y los países de la Unión del Río Mano y también en Armenia y el Iraq.

65. Se han reforzado asimismo los programas de empoderamiento económico de las mujeres; por otra parte, la integración de las mujeres en actividades productivas más calificadas y mejor remuneradas sigue teniendo prioridad en muchas de las intervenciones de la ONUDI. Además, se está llevando adelante un número considerable de iniciativas orientadas a mejorar las oportunidades de las mujeres y las niñas, entre las cuales cabe mencionar la capacitación específica para promover las capacidades tecnológicas y las competencias empresariales y comerciales y los mecanismos de facilitación para que las empresarias tengan acceso a la financiación. En el Pakistán, un ejemplo concreto de modalidades para superar la brecha de financiación que afecta a las empresarias es el establecimiento de centros de expansión de la actividad comercial que facilitan el acceso al crédito por medio del First Women's Bank.

66. Sobre la base de sus investigaciones y datos estadísticos sobre el desarrollo industrial, las publicaciones y los documentos de trabajo de la ONUDI siguieron siendo las principales fuentes de conocimientos especializados para los encargados de la formulación de políticas, los profesionales, los académicos y otras organizaciones en pro del desarrollo. En la publicación titulada *Industrial Development Report 2013: Sustaining Employment Growth: The Role of Manufacturing and Structural Change* se ilustran las concatenaciones entre el mejoramiento permanente de las industrias manufactureras y el crecimiento, el empleo productivo y el uso eficiente de los recursos.

67. En junio de 2014, en el primer Foro Mundial sobre el Desarrollo Industrial Inclusivo y Sostenible se creó una plataforma para que los Estados miembros pudieran intervenir en un diálogo estratégico sobre la forma de formular, dar efecto y aplicar estrategias y políticas en pro de ese desarrollo, valiéndose de los conocimientos especializados a nivel internacional, los conocimientos regionales y las prácticas óptimas internacionales. El Foro sentó las bases para la reunión de un segundo foro mundial, que se celebraría en noviembre de 2014 y que examinaría mecanismos más concretos para el establecimiento y la gestión de parques industriales. En el futuro, los foros servirán también de plataforma mundial para las alianzas de múltiples partes interesadas, la determinación de programas y la financiación del desarrollo.

68. La ONUDI continuó su rápida expansión en el ámbito del establecimiento de alianzas comerciales para el desarrollo industrial inclusivo y sostenible. Además, codirigió, con el Pacto Mundial, las consultas mundiales del Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo sobre el tema “Colaboración con el sector privado en la agenda para el desarrollo después de 2015”. Esa ronda de diálogos tiene por objeto reflexionar sobre la cuestión e informar los diversos procesos relativos a la definición del marco de desarrollo después de 2015.

69. La cooperación Sur-Sur y la cooperación triangular continuaron siendo un pilar importante de los programas de la ONUDI, con centros especializados para la cooperación industrial Sur-Sur en China y la India y, más recientemente, un centro de capacitación sobre la calidad y seguridad de los alimentos en China. La ONUDI también organiza y facilita redes y plataformas de conocimientos que destacan las buenas prácticas y soluciones. En este contexto, la ONUDI facilitó asimismo la celebración de la Conferencia de Alto Nivel de Países de Renta Media, que organizó en junio de 2013 el Gobierno de Costa Rica, en San José.

70. Una institución fundamental en este contexto es el Instituto para el Desarrollo de la Capacidad, de la ONUDI, que imparte formación sobre cuestiones fundamentales relacionadas con las políticas de industrialización inclusiva y sostenible. Las principales actividades de capacitación durante el período que se examina abarcaron los cursos sobre el futuro de las manufacturas, los asentamientos humanos y los desafíos para la sostenibilidad, las soluciones de energía sostenible, las industrias verdes, la creación de capacidad comercial y el empoderamiento económico de las mujeres. El Instituto, que actúa como catalizador de soluciones, ideas y asociaciones innovadoras, brinda una plataforma de aprendizaje mundial y una red de conocimientos con ese fin.

71. En otra actividad estrechamente vinculada a la anterior, la ONUDI continuó su iniciativa de Redes para la Prosperidad, que formula recomendaciones sobre el aprovechamiento de la función de las redes de conocimientos y las políticas de innovación en la industria. Durante el período que se examina, se publicaron dos informes relativos al papel de las redes de conocimientos en la agenda para el desarrollo después de 2015 y a la importancia de las asociaciones para el desarrollo industrial inclusivo y sostenible. En dichos informes se presenta, además, un índice anual de conectividad mundial que hace ver la capacidad de los países para vincularse a las redes de conocimientos, políticas e industrias, a fin de beneficiarse de esas fuentes descentralizadas de conocimientos especializados y tecnología.

Promoción de la competitividad económica

72. La naturaleza dinámica del desarrollo industrial inclusivo y sostenible exige una acción sostenida y permanente en el plano normativo. Por lo tanto, la ONUDI siguió ampliando sus servicios de asesoramiento en materia de política industrial. Varios instrumentos normativos, incluido el Enfoque de Cambio Estructural y Diagnóstico Industrial, pueden ayudar a un país a determinar mejor su ventaja comparativa, en función de la singularidad de sus características y estructura industriales. Además, el Modelo Computadorizado para Análisis de Viabilidad y Presentación de Informes de la ONUDI siguió proporcionando una metodología para realizar evaluaciones de alta calidad de proyectos de preinversión y análisis de viabilidad, facilitando de ese modo el análisis, en el corto y largo plazo, de las consecuencias económicas y financieras de los proyectos industriales y no industriales.

73. Los programas de cooperación técnica en desarrollo empresarial, la facilitación de las inversiones y la transferencia de tecnología brindaron sustento a las iniciativas de creación de capacidad institucional para fomentar el desarrollo del sector privado y mejorar la competitividad de las empresas, movilizar inversiones y facilitar el acceso a tecnologías adecuadas para los países en desarrollo. Los programas en esa esfera, además, dieron apoyo a la mejora de las empresas industriales y las instituciones de fomento técnico, incluidas las actividades de asesoramiento normativo y la promoción de la tecnología por conducto de la red de Oficinas de Promoción de Inversiones y Tecnología de la ONUDI. Por otra parte, la ONUDI impulsó una importante alianza con la Unión Africana con miras a acelerar la aplicación del Plan de Fabricación de Productos Farmacéuticos para África.

74. El perfeccionamiento de las capacidades de intercambio comercial de los países, a fin de que puedan realzar cada vez más su participación en redes comerciales regionales y mundiales, es un factor crucial para llevar a buen término

el proceso de industrialización. Durante el período que se examina, la ONUDI dio a conocer varias publicaciones importantes, incluida la edición de 2013 de *Trade Capacity-Building Resource Guides* y la segunda edición del informe titulado “Meeting Standards, Winning Markets – Trade Standards Compliance”. Con esos instrumentos de política se puede realizar un análisis a fondo de los servicios de asistencia técnica y los mecanismos de cooperación en el ámbito de la creación de capacidad para el intercambio comercial y también de los problemas que se les plantean a los países en desarrollo en la esfera del comercio internacional y la conformidad con las normas internacionales. Además, la ONUDI siguió prestando asistencia a los países, por un lado, para mejorar sus procesos industriales en sectores con un alto potencial de exportación, a fin de que pudieran adaptarse a la normativa internacionalmente aceptada y a las exigencias de los mercados, y, por el otro, para formular políticas y estrategias locales y nacionales destinadas a realzar la competitividad industrial y superar los obstáculos técnicos al comercio. Además, se ejecutaron programas para desarrollar las capacidades de los organismos nacionales de evaluación de la conformidad, con objeto de que estuvieran en condiciones de realizar trabajos de ensayo y calibración de productos con arreglo a normas internacionalmente reconocidas. En su calidad de miembro de la Red sobre Metrología, Acreditación y Normalización para los Países en Desarrollo, la ONUDI da acogida a la secretaría de la Red durante el período 2014-2015, juntamente con el CCI. Entre los ejemplos recientes de programas relacionados con el intercambio comercial cabe mencionar un importante proyecto destinado a impulsar la competitividad del sector distinto del petróleo en Nigeria; un programa en Haití para establecer la Oficina de Normalización y Metrología; y los programas de modernización de los laboratorios de ensayo en Camboya, Haití, Nepal y Viet Nam.

75. La conformidad con las normas de seguridad alimentaria y los acuerdos sanitarios es de carácter crítico para ayudar a las industrias alimentarias a ampliar su acceso a los mercados mundiales. Por lo tanto, la ONUDI sigue prestando asistencia en la aplicación de buenas prácticas de higiene y la institución de sistemas de seguridad alimentaria, basados en el análisis de los riesgos, la prevención y la rastreabilidad de las cadenas de valor industrial. En ese contexto, la ONUDI organizó en 2013 la primera reunión del Grupo Técnico de Trabajo de la Alianza Mundial de Seguridad Alimentaria. En relación con sus esfuerzos encaminados a fortalecer los controles sanitarios en el comercio internacional y regional, la ONUDI, en cooperación con la Comisión Europea, ha establecido un servicio experimental de intervención rápida en seguridad alimentaria en Gambia, Ghana, Guinea, Sierra Leona y el Togo.

Protección del medio ambiente

76. El replanteamiento de los procesos industriales, con miras a la adopción de métodos de producción ambientalmente racionales, siguió siendo un importante pilar de los programas técnicos de la ONUDI durante el período que se examina. Los programas de la ONUDI tienen por objeto promover tanto a) unas metodologías de producción menos contaminantes y más eficientes en el uso de los recursos como b) una oferta más sistemática de bienes y servicios ambientales, incluida la ordenación de los desechos y los servicios de reciclaje. El componente central de este programa es la Red Mundial ONUDI-PNUMA para una Producción Más Limpia y un Uso Eficiente de los Recursos, que propicia la adaptación y adopción de modalidades de producción menos contaminantes y el uso más eficiente de los

recursos en los países en desarrollo. Esta Red, que consta de más de 50 países, promueve el intercambio de experiencias y conocimientos tecnológicos. En 2013, la ONUDI y la Red iniciaron un examen mundial de los logros, las buenas prácticas y la experiencia adquirida con el fin de ampliar el apoyo a los países mediante la aportación de datos empíricos y la formulación de recomendaciones sobre los marcos aplicables en materia de política industrial sostenible. Además, la ONUDI fortaleció su labor en la esfera de la ordenación de los recursos hídricos, en particular por medio de su metodología integrada sobre la transferencia de tecnología ecológicamente racional.

77. Por conducto de su Plataforma para una Industria Verde, la ONUDI creó un marco mundial que reúne a gobiernos, empresas y otras partes interesadas clave con el fin de movilizar, facilitar y transversalizar el apoyo a los compromisos y las medidas concretas en materia de industria verde en todas las regiones. En ese contexto, en 2013, la ONUDI organizó la Conferencia sobre la Industria Ecológica, en Guangzhou (China), en la que se hizo especial hincapié en la creación de una economía circular por medio de la eficiencia en el uso de los recursos y la gestión y las políticas medioambientales efectivas. La Plataforma facilitó el intercambio de experiencias y lecciones aprendidas entre 700 participantes sobre las estrategias locales y nacionales en materia de industria verde. La ONUDI siguió haciendo contribuciones a la Alianza pro Ecologización de la Economía, que presta apoyo a 30 países en desarrollo para formular estrategias ecológicas nacionales fundadas en tecnologías limpias, una infraestructura de recursos eficiente, una fuerza de trabajo calificada para la industria verde y la buena gobernanza.

78. La mejora de la eficiencia energética en la industria es una de las medidas más eficaces en función de los costos para ayudar a los países emergentes y en desarrollo a atender su creciente demanda de energía y atenuar el nexo entre el crecimiento económico y la degradación ambiental. Por lo tanto, la ONUDI perseveró en la prestación de servicios de gestión de la energía, eficiencia energética y energía renovable, incluida la planificación financiera de carácter innovador. Además, como complemento de su acción en el contexto de la iniciativa Energía Sostenible para Todos, la ONUDI, atribuye gran importancia a su alianza con el Fondo para el Medio Ambiente Mundial, que tiene por objeto crear un número cada vez mayor de plataformas para fomentar las innovaciones en tecnologías menos contaminantes, impulsar la competitividad de las pequeñas y medianas empresas, ayudar a crear capacidad nacional para desarrollar tecnologías limpias y establecer un ecosistema empresarial de apoyo en el ámbito local. Como ejemplos cabe mencionar el Programa Mundial de Tecnología Limpia para las Pequeñas y Medianas Empresas y la asociación público-privada sobre indicadores de la eficiencia de los sistemas de motor, en cooperación con el Instituto Internacional de Crecimiento Ecológico. En 2013, en el tercer Foro de Viena sobre la Energía, organizado por la ONUDI, se promovió un objetivo de energía con destino a la agenda para el desarrollo después de 2015 y se subrayó la importancia de la financiación y las asociaciones a fin de asegurar la energía sostenible.

79. Los parques ecoindustriales pueden propiciar un desarrollo industrial acelerado mediante la transferencia y adaptación de tecnologías, conocimientos y competencias, promoviendo así un desarrollo económico más amplio. Cuando se conjugan con unas normas estrictas de responsabilidad ambiental y social, la aplicación de modalidades de producción que hacen un uso eficiente de los recursos y el reciclaje de los desechos de energía y materiales, los parques industriales

pueden contribuir a lograr formas de industrialización consonantes con los objetivos sociales y también con la protección del medio ambiente. Con ese fin, la ONUDI ha elaborado un enfoque de componentes múltiples para aumentar la escala y transversalizar los parques ecoindustriales. Los parques industriales podrían ser una modalidad dinámica y eficaz para lograr un desarrollo industrial inclusivo y sostenible, y funcionar como centros para crear, difundir y aplicar conocimientos industriales, estimulando al propio tiempo la innovación.

80. La aplicación de los acuerdos multilaterales sobre el medio ambiente requiere, en muchos casos, la transformación industrial y la modernización tecnológica. La ONUDI, uno de los organismos de aplicación del Protocolo de Montreal relativo a las Sustancias que Agotan la Capa de Ozono, siguió prestando apoyo eficaz a los países en desarrollo en sus actividades de aplicación. Por ejemplo, en 2012, todos los países que recibían apoyo de la ONUDI alcanzaron el hito de una congelación del nivel básico de consumo de hidroclorofluorocarbonos, con lo cual hicieron avances en cuanto a la protección de la capa de ozono y la mitigación del cambio climático. Los programas también dan ocasión a las industrias de lograr una mayor productividad y de mejorar el desempeño económico en términos de la reducción de los gastos de funcionamiento, un menor nivel de mantenimiento y la elevación de la calidad de los productos. En 2013, la ONUDI pasó a ser uno de los organismos de aplicación de la Coalición Clima y Aire Limpio para Reducir los Contaminantes de Corta Vida, y se presentaron propuestas para eliminar los hidrofluorocarbonos en la industria. La ONUDI sigue adelante asimismo con sus programas en el marco del Convenio de Estocolmo sobre Contaminantes Orgánicos Persistentes, con más de 50 proyectos que ayudan a los países a actualizar sus planes nacionales de aplicación.

IV. Conclusiones y recomendaciones

81. Según las estadísticas de la ONUDI, el panorama industrial del mundo se ha transformado extraordinariamente, pues las cifras del crecimiento industrial en el cuarto trimestre de 2013 indicaban una expansión del sector manufacturero en los países industriales emergentes y también un crecimiento, cada vez más sostenido, en los mercados industrializados.

82. La industria en los países en desarrollo ha sufrido grandes cambios estructurales en años recientes, y cabe esperar que esas transformaciones contribuyan, de manera significativa, a beneficiar el rendimiento de la industria de esos países en lo que respecta a la productividad y la competitividad en el mediano y más largo plazo.

83. El nexo entre industrialización inclusiva y sostenible, por un lado, y los objetivos económicos, sociales y ambientales a largo plazo en todos los países, por el otro, sigue siendo indiscutible, y lo propio se puede decir de los nexos —que se refuerzan mutuamente— entre la industria, la innovación y el desarrollo de una infraestructura con capacidad de recuperación. Una robusta base industrial ayuda a los países a recuperarse de las recesiones con más celeridad que los países que carecen de sectores manufactureros similares.

84. En cuanto al futuro, será preciso empeñar esfuerzos para asegurar la mayor inclusividad de los beneficios de la industrialización y hacer realidad una distribución más equitativa de esos beneficios entre las mujeres y los hombres, así como a nivel de todos los grupos, países y regiones. También se

precisarán esfuerzos similares para garantizar la sostenibilidad ambiental de la industria mediante medidas como la mejora del acceso a tecnologías limpias, la promoción de la eficiencia en el uso de energía y los recursos y la reducción de la huella ambiental de la industria.

85. En su examen de la agenda para el desarrollo después de 2015, los Estados Miembros deberían considerar la posibilidad de adoptar un objetivo relacionado con la industrialización inclusiva y sostenible, la infraestructura con capacidades de recuperación y la innovación.

86. Además se debe prestar ayuda a la transferencia de tecnología y el establecimiento de redes de conocimientos como medios esenciales para lograr una industrialización inclusiva y sostenible. La Plataforma para una Industria Verde, la Iniciativa para el Desarrollo Acelerado de las Agroempresas y las Agroindustrias, el Instituto para el Desarrollo de la Capacidad, la iniciativa de las Redes para la Prosperidad y los foros mundiales sobre el desarrollo industrial inclusivo y sostenible podrían servir como modelos útiles a este respecto.

87. Además de los programas establecidos que se describieron en el presente informe, la ONUDI reforzará su labor programática y sus asociaciones a nivel de todo el sistema en el ámbito de la infraestructura industrial con capacidad de recuperación, incluida la creación de la infraestructura institucional conexa.

88. La ONUDI debiera intensificar su labor de promoción de las redes y sistemas de innovación relacionados con la industria, incluidas las conglomeraciones y parques industriales en zonas urbanas y semiurbanas, y apoyar a los Gobiernos a la hora de abordar los principales factores determinantes del crecimiento industrial y la prosperidad en el futuro.

89. A fin de apoyar ese programa de trabajo de manera eficaz, la ONUDI debe seguir fortaleciendo cuatro elementos facilitadores: la cooperación técnica; los servicios analíticos y de asesoramiento en materia de políticas; las actividades normativas; y las reuniones para la transferencia de conocimientos y el establecimiento de redes de conocimientos.
